
NOTA NECROLOGICA



El R. P. Domingo Angulo

El 15 de Diciembre de 1941 abandonó esta presente vida el Reverendo Padre Domingo Angulo, volando al Cielo en medio de las bendiciones de cuantos le conocieron y trataron

y dejando en la tierra un surco de profundo desconsuelo con su pérdida. Dechado de virtudes, poseía el extinto todas aquellas cualidades morales que hacen del hombre un hombre bueno; y el P. Angulo era un hombre bueno en la más cabal y completa acepción de la palabra. Nosotros que vivimos en estrecho contacto con él desde el año de 1906, en razón de nuestro común interés por las investigaciones históricas sobre el Perú, ya que lo presentamos al Instituto Histórico, nos cupo la honra de pronunciar el discurso de orden con motivo de su incorporación y de prologar su interesantísimo libro "La Orden Dominicana en el Perú", podemos atestiguar hasta dónde llegó su bondad, su nobleza de alma y su liberalidad y generosidad, al extremo de no haber negado jamás su ayuda sobre algún asunto histórico a quien se la demandaba, aunque le hubiese costado infinitos desvelos el encontrarlo durante sus prolifas investigaciones; caso rarísimo, porque la característica de los eruditos e investigadores, en cualquier ramo del saber humano es el egoísmo a fin de que no sea otro quien coseche los frutos de su trabajo.

Para la *Revista Histórica*, la desaparición del P. Angulo es una pérdida irreparable, pues fué, casi desde sus comienzos, uno de los más asiduos y eruditos colaboradores, como lo testimonian sus numerosos y altamente interesantes artículos contenidos en las páginas de esta publicación. Por eso, estas breves líneas no revisten únicamente el carácter protocolario de dar cuenta de la pérdida de uno de los miembros de número de la Institución, que era, además, su segundo Vice-presidente, sino que son una sincera expresión de profundo pesar por la desaparición del gran amigo y esforzado colaborador.

C. A. R.